

COLEGIO DEL FUTURO

HISTORIA 7º

Libro: Cuentos mayas
Revisado: Jorge Toledo
Palabras: 1,074

Contenido
El Pájaro reloj
Un Hombre con suerte
Referencias

EL PÁJARO RELOJ

Cuentan los antiguos señores, que no había pasado mucho tiempo después de la creación de los animales, cuando Dios recordó que no le había dado nombre a ninguno. Por esta razón, anunció que haría una fiesta en la cual habría una carrera. Todos los animales correrían y conforme fueran llegando les iría dando su nombre. Correrían juntos aves y animales de la tierra.

El Señor Dios lo comunicó al líder de los animales y fue así como quedó concretada la carrera.

Entre todos los animales que hay en este mundo existe un pequeño pájaro muy hermoso, debido a su plumaje multicolor y a su larga cola.

A distancia se veía como un animal perfecto. Y así como cuando vemos a una persona hermosa pero de corazón muy feo o malo, este pajarillo se veía muy hermoso pero le encantaba dormir demasiado, se pasaba de dormilón.

El día que se anunció la carrera a todos los animales y también los festejos; este hermoso pájaro se durmió.

Del pico de otras aves lo supo.

Huum, si así vas a dormir el día de la carrera, no podrás ganar tu nombre, te encanta dormir.

Le dolió tanto este comentario, que empezó a pensar en la manera de participar y poder ganar su nombre. Esto era lo que pensaba:

Es verdad lo que dice mi compañero, me encanta dormir. ¿Qué haré entonces? De otra manera no podré tener mi nombre.

Pasaron dos días en los cuales solo esto pensaba. Entonces decidió dormirse en medio del camino, pues así, cuando oyera el ruido de todos los animales, solamente se levantaría e iría atrás de sus compañeros.

Así como lo pensó, así lo hizo. No había salido aún el sol cuando fue a terminar de dormir en medio del camino.

Cuando amaneció, todos los animales participaron en la carrera, sin embargo, este pequeño pájaro no los oyó pasar, no sucedió lo que había pensado. Mientras todos los animales estaban felices de haber recibido su nombre de la boca de Dios, esta ave apenas despertaba.

Contento estaba cuando despertó y no encontró a nadie sobre el camino y comenzó a correr. Sin embargo, más contento se puso cuando sentía que al batir las alas con la fuerza acostumbrada, volaba más rápido, sentía que no pesaba. Sin saber por qué, viró la cabeza para ver si venía algún animal corriendo, cuando reventó en llanto. Se hallaba asustado. Buscaba su hermosa cola, pero no quedaba más que una delgada pluma. Al mirar el sol y ver que se encontraba en medio del cielo, comenzó a comprender por qué no había ningún animal; todos habían pasado sobre su cola, la habían pisoteado.

Estaba llorando cuando llegó hasta la meta. El Señor Dios, al ver a este pajarito se aguantaba las ganas de reír por el aspecto que tenía su cola.

El señor le dijo así:

¿Ves lo que te pasa por dormilón? En este día te pongo el nombre de Recto, porque así quedó tu cola. Recto, no te la voy a componer, para que se acuerden tú y tus descendientes cuál es la razón por la que no debemos dormir demasiado.

UN HOMBRE CON SUERTE

Estaba pasando una persona vendiendo hamacas, cuando se le hizo de noche en un pueblo cercano al suyo. Aunque vivía cerca de ese pueblo no conocía las leyendas que ahí había.

Y así pensaba:

Voy a ver si puedo vender una hamaca en este pueblo. Señor, ¿no compra una hamaca grande?

No la compramos, estamos pasando problemas.

Para problemas los míos, ya anocheció y no he llegado a mi pueblo, ya estoy cansado y tengo que caminar tres kilómetros.

¿Tienes que ir hoy a tu pueblo?

Sí, mi esposa me espera para que pueda hacer compras mañana.

Si pensaras bien no irías, ¿Acaso no sabes que hay un espanto en el camino?

¡Qué espantos va a haber! Creo que son ladrones.

No son ladrones, es un enorme jaguar que sale a cazar a las personas. Que venga a cazarme y verá lo que le pasa.

Terminando de platicar con esta persona fue a comprar x-tabentún para beber en el camino.

Te lo voy a vender, pero no lo tomes en el centro, pues te puede encerrar el presidente.

No lo voy a tomar aquí, sino en el camino.

No vayas al siguiente poblado. Hay un espanto que sale en el camino. Todos los primeros días de cualquier mes sale un enorme...

No me lo repitas, ya me lo han contado. Si es verdad, véndeme una ropa roja y un machete; si sale ese jaguar, susto que va a llevar en mis manos. Debes estar loco, pero si tú lo dices, sabrás lo que haces.

Terminando de comprar, esta persona se dirigió a su pueblo. A medio camino entre su pueblo y el anterior, fue interceptado por un enorme jaguar que pateaba el suelo, dispuesto a comerlo. Pero él no tuvo miedo, ya que se había animado con el x-tabentún; tomó la ropa roja y comenzó a esquivar al bravo jaguar. Nueve veces entró a cazar, nueve veces fue esquivado por el vendedor. La última vez se paró frente al hombre, jadeando, mientras le resbalaba el sudor bajo la barriga. Por poco pierde el conocimiento cuando vio transformarse al jaguar en una persona.

Hombre, eres muy valiente...

Seré muy hombre frente a otro hombre o a un animal, pero yo no me meto con brujos. No tengas miedo, no soy brujo, nueve veces debía de ser esquivado y tú lo has hecho. ¿Sabes?, yo era un hombre rico, pero cuando estaba vivo nunca ayudé a mis semejantes; al morir no pude repartir mi dinero; lo más terrible es que nadie lo puede gastar, pues lo tengo enterrado a tres mecatres de aquí. Me dijeron que para entrar al cielo era necesario que diera mi dinero a cualquier persona.

Pues, entonces, gracias por tu dinero.

Para que pueda ser tuyo me tienes que matar,

¡Cómo te voy a matar! ¿Después que me has ayudado a dejar de ser pobre? Si no me matas cuando yo me vuelva nuevamente jaguar, no podré entrar en el cielo. ¿No ves que es lo que me ata a este mundo? Para que me puedas matar, tienes que bendecir tu machete y después me matas con él. Como le fue indicado por el espanto, así lo hizo el vendedor de hamacas. Cuando amaneció tenía cargado su dinero, con trabajo iba caminando.

Referencias

Fuente: alfabetos.net